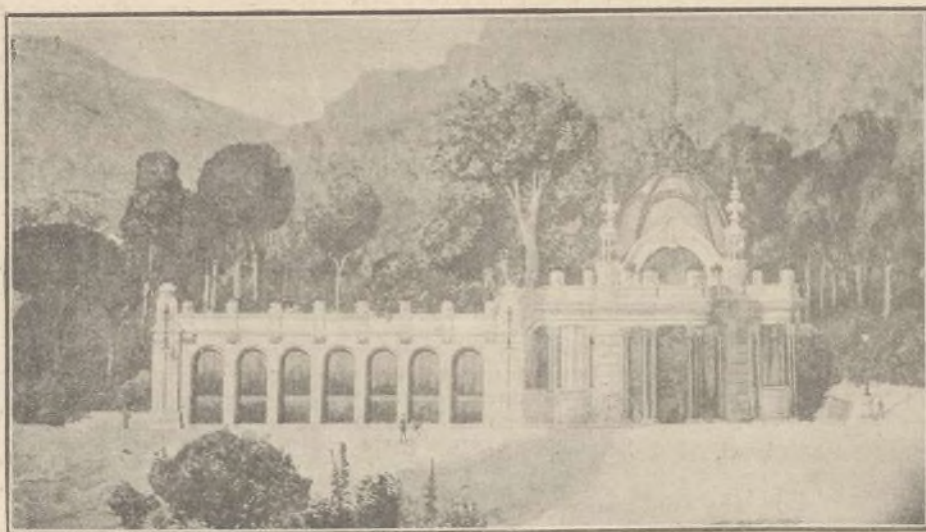


DONATIVO
DE LA
BIBLIOTECA NACIONAL
DE MADRID
1940

GALICIA

REVISTA • ILUSTRADA

Director: Dr. D. MANUEL VIDAL Y RODRÍGUEZ



PROYECTO DEL NUEVO PABELLÓN DE LA FUENTE DE MONDARIZ

Año III.—Núm. 13.—Madrid, 15 de Julio de 1908.—Colegiata, 20.

Ayuntamiento de Madrid

TIJERETEO POR EL ABATE LEPE

Florilegio poético.

Ya lo he dicho en estos *Tijereteos* (1): no me resigno á que los escritores se corran con citas poéticas, sin señalar el nombre de los autores del recurso á que echamos mano los que, como yo, vivimos de la pluma, para reforzar y engalanar nuestros argumentos. Como dijo el

... ¡cuántas veces el genio
así duerme en el fondo del alma,
y una voz, como Lázaro, espera
que le diga: «¡Levántate y anda!»
Gustavo Adolfo Domínguez Becquer.

En los extremos del hado
no hay hombre tan desdichado
que no tenga un envidioso,
ni hay hombre tan venturoso
que no tenga un envidiado.
Pedro Calderón de la Barca.

Bello país debe ser,
el de América, papá.
—¿Te gustaría ir allá?
—Tendría mucho placer...
Francisco Camprodón (2).

Herido está de muerte
el pueblo que con sangre se divierte.
Leopoldo Cano.

Te estuve esperando
en la sastrería.
Dispensa, Manolo,
que no lo
sabía (3).
Federico Chueca.

¡El corazón sin amor!
Triste páramo cubierto
con la lava del dolor.
¡Obscuro, inmenso desierto,
donde no nace una flor!

Y si, lector, dijeres ser comento,
como me lo contaron te lo cuento.

Porque el nombre es el hombre,
y es su primer fatalidad su nombre.
José de Espronceda.

¡Qué largas las horas son
en el reloj del afán!..
Augusto Ferrán.

Porque en competencia igual,
silba cualquier animal;
pero sólo el hombre escribe (4).
Frey Felix Lope de Vega.

¡Puede un amor importuno
matar al hombre más gravel..
Dos amores... no se sabe
que hayan matado á ninguno (5).
Abelardo López de Ayala.

- (1) Véanse los números 12, 19, 33
y 34 de la revista GALICIA.
(2) De *Flor de un día*.
(3) De *El año pasado por agua*.
(4) Así se explicaba por boca de
un romano para demostrar el mal
efecto que le producía las silbas á las
comedias y comediantes, vicio que
ya se estilaba en el siglo XVII.
(5) De *En el seno de la muerte*.

Y así no hay cosa más fuerte
que á Papas y Emperadores
y prelados.

Así los trata la muerte.
¡Como á los pobres pastores
de ganados!!!...
Jorge Manrique.

¡Tan rubia es la niña, que,
cuando hay sol no se la ve!
Amado Nervo, poeta mejicano.

De toda gloria alcanzada
¿qué le queda al hombre? Nada.
Sólo la tumba en que yace,
y ésa la tiene alcanzada
sin luchar, desde que nace.
Gaspar Núñez de Arce.

Tapar con resolución
toda boca que amenaza:
la del débil, con mordaza,
la del fuerte, con turrón (1).
Felipe Pérez.

El mentir de las estrellas
es muy seguro mentir,
porque ninguno ha de ir
á preguntárselo á ellas.

La enfermedad de los celos
no hay doctor que la conozca,
de celos muere más gente
que de fiebres infecciosas.
Francisco de Quevedo.

... ¿pues cuándo
no ha venido á un hombre pobre
cualquier vestido pintado?

Oyes, la propia mujer
no ha de ser más que bonita,
y que ha de tener sabrás
semblante modesto y casto
y hermosura para el gasto
de su marido no más.

Porque el más hábil pincel
es el que más lisonjea:
que como ya el interés
lisonja y pinturas premia,
se han hecho de un mismo arte
los pinceles y las lenguas.

Una yo y otra mi esposa
nos comemos, que no hay cosa
como á dos perdices, dos.

... siempre he oído
que suele echarse de ver
el amor de la mujer
en la ropa del marido.

(1) De *La Gran Vía*.

poeta...; pero ¿qué poeta? ¿Será Carulla? ¿Será Quevedo?... Vamos, que no me conformo, y, continuando mi *Florilegio*, en orden alfabético, y ¡naturalmente! recurriendo á mis tijeras adorables, hoy dedico este *Tijereteo* á ampliar los datos que llevo publicados sobre el mismo tema. Y dicho esto, véase la clase:

Y el cielo os dé
más hijos que vuestras manos
arrojan al campo granos.

¡Qué bien que se satisface
un hombre sin compañía!
Francisco de Rojas Zorrilla.

Dichas y amor de mujer,
engañosos como el mar,
¡cuánta hermosura al mirar!,
¡cuánto amargor al beber!

¡Así, para eterna calma,
debiera el amor tener
espejos por donde ver
el hondo perfil del alma (1)!
Eugenio Sellés.

Hombre, se parece usted
al perro del tío Alegria,
que para ladrar tenía
que arrimarse á la pared.
Narciso Serra.

Poeta al uso
que él tampoco entendió
lo que compuso.

[ciendo?
¿Entiendes, Fabio, lo que voy di-
—¡Y cómo si lo entiendo!—¡Mientes,
[Fabio,
que soy yo quien lo digo y no lo en-
[tiendo!

Lope Félix de Vega Carpio (2).

Y español que tal vez recitaría
quinientos versos de Boileau y el Ta-
puede ser que no sepa todavía ¡ssso,
en qué lengua los hizo Garcilaso.

Tomás de Iriarte.

Tras de tanto ir y venir,
¿no habéis echado de ver
que yo no quiero entender
lo que me queréis decir (3)?
José Zorrilla.

Non es de sesudos homes
ni de infanzones de pro
facer denuesto á un fidalgo
que es tenuto en más que vos.

Del Romancero.

Yo, ni rechazo ni defiende el hongo,
si todos se lo ponen, me lo pongo.

- (1) Del *Nudo Gordiano*.
(2) Así criticaba el estilo cultera-
no de la época, que estaba tan en mo-
da y tan en las costumbres, que era
naturalista el que era culterano.
(3) De *Traidor, Inconfeso y*
Mártir.

EL ABATE LEPE.

GALICIA

REVISTA QUINCENAL ILUSTRADA

SUMARIO

TEXTO: *Excma. Sra. Marquesa de Casa-López*, por Amaro de Camba.—*En la Academia Gallega: Recepción de D. Manuel Díez Sanjurjo*.—*Galicia en Madrid: La Exposición de Santiago*. *Manuel Risco Macías*, por Melitón Arias.—*Juventud triunfante: Antonio Palacios*, por P. C.—*Movimiento literario de la quincena: Ernestina Manuel de Villena*, de *D. Javier Vales Failde*, por Silvio.—*Don Teodoro el organista*, por D. Manuel Vidal.—*Puente Sampayo*, por Ernesto Padín y Lorenzo.—*Los insectos y los pájaros*, por Antígono.—*Nuestro Concurso de fotografías*.—*De nuestros clásicos: A Galicia*, por Francisco Anón.—*De nuestra tierra*, por Nuestros Corresponsales.

GRABADOS: *Excma. Sra. Marquesa de Casa-López*.—*Vista del Hospital de Ntra. Sra. del Carmen*.—*Una de las salas de enfermos del Hospital*.—*Altar de la Capilla del mismo*.—*D. Manuel Díez Sanjurjo*.—*Manuel Risco Macías*.—*D. Antonio Palacios*.—*Proyecto del nuevo pabellón de la Fuente de Mondariz*.—*Planta del nuevo edificio*.—*Don Teodoro á la sombra del roble de Los Milagros*.—*Santuario de Ntra. Sra. de los Milagros (Orense)*.—*Altar mayor*.



Excma. Sra. Marquesa de Casa-López

EXCMA. SRA. MARQUESA DE CASA-LÓPEZ

Hace veinticinco años que la *Ilustración Cantábrica*—nombre que tomó en sus postrimerías la *Ilustración gallega y asturiana*, que no tuvo ni tendrá parangón entre las revistas regionales por la variedad de su texto y el primor de sus grabados, publicaba un documento de estudio acerca del popular gallego D. Matías López, en el que se leían, á modo de epílogo, estas substanciosas palabras:

«Sólo nos resta añadir que ese millonario es el hombre más modesto y más bueno del mundo.

Ha educado á sus hijos en el trabajo y para el trabajo, ama la familia y se recrea en ella, y ni la edad ni la lucha le hacen desmayar. Siempre está en la brecha, y así como hemos visto que no le ciegan los honores, tampoco le esclaviza la fortuna.

»Inteligencia, voluntad, honradez: he aquí su fuerza. Con ella ha hecho, lo repetimos, que su nombre sea respetado y querido. Con ella, el pobre se ha hecho rico. Con ella, el que nació en humilde cuna, ha logrado honrar y favore-



Vista del Hospital de Ntra. Sra. del Carmen.



Una de las salas de enfermos del Hospital de Ntra. Sra. del Carmen.

cer á su aldea, á su provincia y á su Patria.» Estas breves y expresivas frases parecen escritas para su ilustre viuda la Sra. Marquesa de Casa-López, colaboradora eficaz y asidua de las obras todas de su esposo, y sin la cual se hubieran malogrado algunas de ellas, ya que sus acertados consejos, su habitual perspicacia y su gran dón de gentes influían siempre en los actos de su esposo.

Si Matías López era modesto y bueno, buena y modesta es su esposa, consagrando sus grandes riquezas y las ternuras de un corazón grande á sembrar por doquiera y á manos llenas el bien.

Ella constituyó en su Palacio su taller de Santa Rita, en el cual se reúnen periódicamente varias aristocráticas damas, que consagran largas horas á confeccionar ropas para los pobres madrileños; ella es la Tesorera del Patronato que para proteger los sordomudos y ciegos acaba de constituirse en esta Corte bajo la presidencia de S. A. R. la Infanta D.^a Isabel, y ella, en fin, es protectora de todas las obras de celo que en Madrid existen, que son muchas y tan variadas como variadas son las necesidades sociales á que atienden.

Pero las ternuras y las esplendideces en la Marquesa de Casa-López manifiéstanse de un

modo especial en la pintoresca villa de Sarria, cuna de su inolvidable esposo.



Altar de la Capilla del Hospital.

Años hace construyó en ella grandiosos edificios escolares dotándolos espléndidamente; y en estos mismos días—y esto motiva nuestro

modesto artículo—puso digno remate y coronamiento al nuevo hospital de Sarria, no solamente construyendo un hermoso edificio para establecerlo, sino dotándole también con la cantidad de *treinta y siete mil quinientas* pesetas, cuya cantidad es más que suficiente para su sostenimiento, ya que la villa de Sarria es de escasa población, y además los gallegos solemos ser refractarios á curarnos ó á morir en los hospitales, olvidando que sólo en estas santas casas pueden curarse ciertas enfermedades, por los mayores medios de que en ella se dispone.

Siga la Sra. Marquesa de Casa-López enjugando lágrimas gallegas, y no le faltarán aplausos y bendiciones, tanto más ruidosos y entusiastas cuanto más toscas son las palmas que los baten y las lenguas que las musitan.

AMARO DE CAMBA.

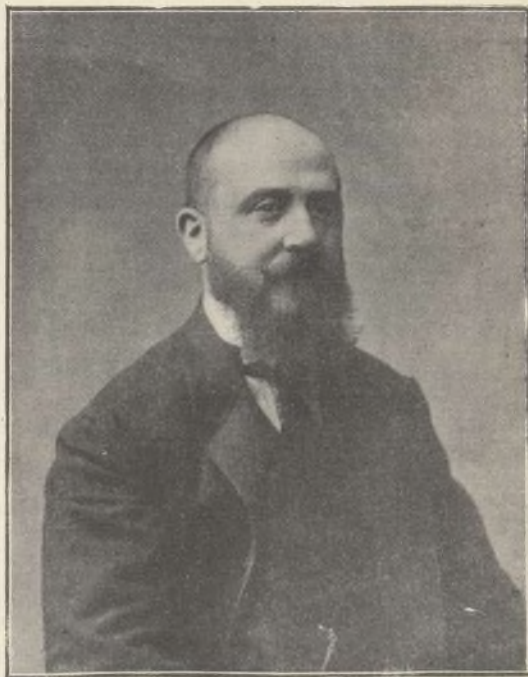
EN LA ACADEMIA GALLEGA

RECEPCION DE D. MANUEL DIEZ SANJURJO

Siendo esta ilustre Corporación académica una de las manifestaciones más poderosas y elocuentes de la importancia y de la cultura de nuestra querida región, seguimos con interés vivísimo todos sus pasos, y nos proponemos dedicarle toda la atención que se merece.

Por este motivo damos cuenta en preferente lugar de la recepción del académico Sr. Díez Sanjurjo, Ingeniero distinguido que aplica sus sólidos conocimientos y sus grandes dotes de investigación al estudio práctico de la arqueología y la historia de Galicia, que comienza á llevarse á cabo según el solidísimo criterio científico ahora en uso y que está ya universalmente considerado como el único y verdadero modo de realizar los estudios históricos.

Nos decía nuestro corresponsal de Orense en el número último, y nos lo corroboraron personas muy bien enteradas, que la sesión solemne verificada en dicha ciudad, en la que pronunció el discurso de entrada el Sr. Díez Sanjurjo, había revestido una gran desanimación por el escaso número de personas que á él asistieron, y especialmente el de los señores académicos, reducido al digno Presidente D. Manuel Murguía, D. Francisco Tettamancy, que contestaba al recipiendario, y á los dos aca-



D. Manuel Díez Sanjurjo.

démicos de la ciudad de las Burgas, señores D. Marcelo Macías y D. Benito F. Alonso.

Ayuntamiento de Madrid

Este solo dato nos da á entender que así fué, y que la armonía y prosperidad que reinan en la Academia Gallega no son tan grandes como era de esperar.

Lamentamos que así sea y deseamos vivamente que los dignos y cultísimos miembros que la forman comprendan lo vergonzoso y triste que sería el que dejaran malograr una institución de tanta importancia para nuestra vida literaria y nuestra vida regional.

Si la Academia adolece de algunos defectos de organización, debe tenerse en cuenta que está en sus comienzos, y que aquéllos pueden irse subsanando poco á poco, no con el vulgar retraimiento y la vergonzosa apatía, sino con la buena voluntad y el entusiasmo que demandan empresas como ésta, tan levantadas y patrióticas.

Del notable discurso pronunciado por el señor Díez Sanjurjo ya nos hemos ocupado; hoy reproduciremos algunos párrafos de la interesante contestación del distinguido Académico don Francisco Tettamancy, que hacemos nuestros como elogio del nuevo Académico, á quien sinceramente felicitamos:

Una amistad reciente me une al Sr. D. Manuel Díez Sanjurjo; pero, por muy reciente que ella sea, no implica para que comprenda afectos carísimos, secuela de esas naturales corrientes de simpatía inherentes á las letras y á la historia gallegas, obligándome, contra mi voluntad, por la incompetencia que en mí concurre y por ser el menos indicado de todos mis compañeros, á contestar al erudito cuanto importante discurso que acabáis de oír.

Persona, el nuevo Académico, de superior cultura, como lógica consecuencia de la prestigiosa profesión que ejerce, con el aditamento del intenso amor que palpita en su alma por la tierra gallega—aun sin ser hijo de la misma—confirmado en múltiples ocasiones en sus trabajos de investigación científico-históricos, que emprende en unión de los demás miembros de la nunca bastante ensalzada Comisión provincial de monumentos domiciliada en esta capital, es acreedor á la consideración indiscutible y á los afectos más íntimos de todos nosotros.

Y para corroborar este aserto, solamente citaré, como prueba inconcusa, la labor plausible que se impuso acerca de *Los caminos antiguos* y *El itinerario número 18* de Antonino en esta provincia, la más codiciada y la más querida del conquistador latino, para colocar al Sr. Díez Sanjurjo en la vanguardia de nuestros hombres de ciencia actuales, y otorgarle, sin ningún género de eufemismos, el título de hijo predilecto de Galicia...

¡Ah, señores! Apenas poderosamente el ánimo y molesta grandemente nuestro amor propio el ver que los extraños prestan predilección singular á estas laboriosas empresas de investigación, de las que tantas enseñanzas se deducen, y que aquí en España, y en

la propia Galicia, se miran con una indiferencia glacial ó con un olímpico desdén, y hasta con la irritante mofa «que, en nuestro círculo intelectual, hoy perturbadísimo por un absurdo y enervador pesimismo, ultrája y persigue cuanto lleva el sello tradicional».

«Desde que se puso en moda—objeta un ilustre pensador—la estúpida frase de la *leyenda española*, parece que los españoles que se envanecen en pasar por adelantados y cultos se avergüenzan de su casta y no quieren oír hablar de su pasado, convencidos, sin duda, de que es pura leyenda, esto es: *patraña* ó cuento de viejas...»

Fijémonos en la generación actual, y se observará que, por virtud de un fenómeno que no responde á ninguna ley evolutiva—porque en nuestros establecimientos docentes todavía no se abolió la enseñanza de la historia—la juventud va siguiendo derroteros inciertos que depaüpera su cerebro, producto indudable del ambiente educativo predominante, insano de suyo y de suyo desastroso, para procurar la rehabilitación de nuestro genio nacional.

El Sr. Díez Sanjurjo viene á ampliar la obra de Arturo Vázquez, no en el sentido de que ésta contenga vacíos ó defectos que por ningún concepto aparecen, sino en cuanto á allegar sucesos posteriores á la promulgación del Fuero concedido á la villa de Allariz por nuestro Emperador, el gallego Alfonso VII; avalorándolo con consideraciones oportunas y curiosas, que sirven de apéndice inestimable al trabajo del meritisimo orensano.

Y voy á terminar; mas no sin enviar un afectuoso saludo á mis meritísimos compañeros, á la ciudad que ahora me honro nuevamente en visitar, cuna de tanto sabio y de tanto varón ilustre que fueron y son orgullo de la patria gallega, y á recoger una alusión que veo en las conclusiones del erudito trabajo del Sr. Díez Sanjurjo.

No hay dispersión en la vanguardia intelectual de la tierra gallega; los que lejos de ella viven, en ella tienen su pensamiento amoroso que les impulsa á fijarlo siempre con hechos prácticos, de que á cada instante nos dan fehacientes pruebas; y una de éstas aparece patentemente demostrada con la colonia gallega de Cuba, fundadora y protectora de nuestra Real Institución.

Los que en Galicia vegetan, no menos solícitos se muestran, laborando también con hechos prácticos por el progreso de la cultura pública. Precisamente no ha mucho tiempo proclamaba una importante revista de la Corte que de las regiones españolas en donde mayor se manifiesta la producción intelectual Galicia es la primera; y yo entiendo, que el bienestar de los pueblos bajo sus aspectos moral y material proviene de la abundancia de un alimento sano intelectualivo; y éste no escasea en nuestra región.

Sólo se opone un obstáculo ya viejo en España: la falta de protección oficial; pero ese obstáculo se va contrarrestando por la abnegación y patriotismo de los gallegos cultos...

FRANCISCO TETTAMANCY.

GALICIA EN MADRID

La Exposición de Santiago.

En el año próximo de 1909, que tendrá lugar en Santiago de Compostela la celebración del Año Santo, ó aniversario de la fundación de su Basílica Catedral, se celebrará también en aquella histórica ciudad una Exposición general á la que concurrirán las cuatro provincias gallegas.

No podía en manera alguna faltar este número en el programa de aquellos magnos festejos, pues constituye en el orden material la nota de más importancia y trascendencia, toda vez que las Exposiciones generales son la demostración práctica de la riqueza y del florecimiento de un país ó de una región, despiertan el estímulo y el entusiasmo por el trabajo y producen esas poderosas corrientes de vida que engrandecen y levantan á los pueblos.

¿Quién puede negarlo ni desconocerlo?

Por otra parte, la futura Exposición galaica se realiza en el momento oportunísimo de un hermoso despertar, en una época de franco renacimiento, en todos los órdenes de la actividad social. Por esta circunstancia aquel suceso, de suyo siempre importante, entraña una importancia trascendental para Galicia; y todos sus hijos, desde el labrador al artista, estamos obligados por elemental deber de patriotismo, á coadyuvar, en la medida de nuestras fuerzas, al mayor lucimiento de esta Exposición.

Nosotros también nos proponemos aportar allí nuestro granito de arena. Nosotros improvisaremos un pequeño pabellón para exhibir todas las fotografías de paisajes gallegos que vengan al Concurso fotográfico que con tal fin hemos anunciado. Esperamos muy fundadamente que este Concurso de paisajes gallegos será muy lucido, y constituirá una de las notas más artísticas de la Exposición, y al propio tiempo que una de las más importantes, pues pondrá de manifiesto ante los que lo duden ó lo ignoren la riqueza de las bellezas naturales de nuestra tierra que pueden, por lo menos, equipararse á las tan celebradas de Italia y de Suiza.

Entre los gallegos residentes en esta Corte, de un modo especial escritores y periodistas, reina un gran entusiasmo para contribuir al éxito de este suceso regional que nos dará honra y provecho.

Entre los diferentes medios que de propaganda de aquel acto se preparan figuran las in-

formaciones que sobre las riquezas naturales de Galicia se harán en la Sección de Ciencias del Ateneo, de la cual es digno Presidente el ilustre gallego y sabio Catedrático Sr. Rodríguez Carracido, y las conferencias que en dicho Centro se pronunciarán por elocuentes oradores gallegos acerca de las diferentes bellezas de nuestras campiñas y de nuestras costas.

Este entusiasmo débese principalmente á las iniciativas, excitaciones y trabajos del señor D. Alfredo Vicenti, gallego tan amante de su tierra, que al oírle hablar de ella parece más bien que un hijo apasionado un fervoroso apóstol de su engrandecimiento y de sus glorias.

Nos complacemos hacer esta confesión de justicia acerca de este ilustre conterráneo, quien solamente por este concepto es acreedor á todas nuestras simpatías, á todos nuestros respetos y á todos nuestros aplausos.

Manuel Risco Macías.

Ahora voy á presentaros á un joven paisanito nuestro, que lo merece mucho, y que no perderéis el tiempo en conocerle, pues sin ser



Manuel Risco Macías.

profeta os puedo asegurar que brillará muy pronto en alguna de esás elevadas esferas á que arriban muy contadas inteligencias.

Verdad es que soy su amigo; pero, esto ¿qué importa, si me apoyan los hechos? Verdad es que se trata de un jovencillo desconocido; mas, ¿acaso no tiene derecho á la publicidad y al aplauso un joven de relevante mérito que, sin cumplir diez y ocho años, obtiene la borla académica, con la nota suprema en una carrera difícilísima, como es la de Ciencias, que cada

Ayuntamiento de Madrid

año sólo consiguen dos ó tres individuos á lo más en toda España, y generalmente con una aprobaci3n á secas?

Verdad es que con esto no doy gusto á cierta tertulia de criticastros, por supuesto, de esos que en toda su vida han escrito una página brillante digna de ser publicada y enaltecida, uno de los cuales me decía ayer precisamente:

—¡No hacéis más que dar bombos!..

—Pues qué —le repliqué—, ¿acaso los damos á las bailarinas y los toreros?

Estos, sin embargo, figuran todos los días en las primeras páginas de las grandes revistas de informaci3n gráfica, con aplauso de todos ó por lo menos sin protesta de nadie, toda vez que con las grandes facilidades y adelantos del fotograbado, se ha introducido en la Prensa periódica la moda de aquella clase de informaci3n que ofrece al lector un placer legítimo, y á la historia una forma de documentos curiosísimos para los que vivan dentro de unos cuantos siglos. ¿Y por qué no hemos de publicar nosotros los retratos y hacer el encomio de todos aquellos paisanos nuestros que brillan por su talento y por su mérito, desde el inteligente obrero y el industrial meritísimo, al escritor, al poeta, al artista, al filántropo, al sabio, al bueno, á todos los que de un modo ó de otro y en la medida de sus fuerzas contribuyen á la obra de la

cultura y del bien social, y ponen alto el nombre y el prestigio de nuestra tierra, cada vez que dan alguna hermosa prueba de inteligencia ó realizan un hecho notable ú una acci3n honrosa? ¿O esperáis acaso que nos alaben los chinos, los catalanistas ó los bizkaitarras?

Los nuestros no son bombos, son elogios propiamente tales, del todo dignos y justificados, que por otra parte realizan un fin nobilísimo y en gran modo estimulante.

Nosotros elogiamos, y á grande honra tenemos el hacerlo, á jóvenes como Manuel Risco Macías que, casi un niño, ha estudiado la carrera de Ciencias físicas, en sus años reglamentarios, con notas de *Sobresaliente* y *Matrículas de honor*, que en este último curso fué nombrado oficialmente ayudante de la cátedra de Matemáticas, á propuesta de sus profesores, y que ahora acaba de hacer los ejercicios de la licenciatura con la nota de *Sobresaliente* por unanimidad, y con tal brillantez, que en la misma aula fué aplaudido por sus compañeros y abrazado por sus maestros.

Si después de conocer á este simpático y meritísimo galleguito y de saber su triunfo, afirmaseis que no era merecedor de un caluroso aplauso, en lo sucesivo ya no sabría con seguridad quién pudiese merecerlo.

MELIT3N ARIAS.

JUVENTUD TRIUNFANTE

ANTONIO PALACIOS

Es realmente maravillosa la labor del joven Arquitecto gallego Antonio Palacios. Su nombre y su vigorosa personalidad corre hoy por toda España con un destello glorioso, y su prestigio en los campos de la arquitectura se hizo tan brevemente y con tanto provecho, que causa verdadera admiraci3n.

Apenas hace siete años terminó la carrera, y hoy le vemos ungido con la fama más legítima y duradera, porque es su obra una obra sólida, cimentada por el talento y la constancia que como él pocos poseen.

Era muy joven Antonio Palacios y ya sentía una irresistible afici3n por los estudios de ingeniería, y desde el Porriño, su pueblo natal, se trasladó á Madrid cursando dos años en la Escuela Politécnica. Pero á causa de la clausura de este Centro, se vió inducido á seguir los estudios de arquitectura en la Escuela Superior

de esta Corte, y entonces su alma moza y provinciana, ávida de glorias buscadas legítimamente en el palenque del arte, sintióse decaer con desencanto al observar la defectuosa enseñaanza de esta Escuela. Las reglas y estudios allí implantadas no le permitían conseguir apenas un éxito escolar y se sentía rebelde, ansiando un libre ambiente, fuera de aquellas trabas que impiden remontar el vuelo.

Y un día, para no vivir bajo esta férula opresora y poder volar con libertad, puso en juego sus aptitudes y consiguió de un solo golpe, incluso en la reválida, calificaciones rara vez concedidas en esta Escuela.

Ya en condiciones de luchar, tomó parte en el Concurso Internacional de proyectos para la construcci3n del Puente Señorial de Bilbao, y obtuvo por unanimidad el primer premio.

A continuaci3n tomó parte en el famoso Con-

Ayuntamiento de Madrid

curso de Proyectos del Casino de Madrid, consiguiendo un primer premio de los cinco iguales concedidos entre los 40 proyectos presentados de aspirantes, franceses, españoles, alemanes, belgas, italianos y norteamericanos, adoptándose para la construcción definitiva de este grandioso edificio la mayor parte de las soluciones propuestas por Palacios en su proyecto.

Al mismo tiempo obtuvo en el Concurso de un puente monumental en San Sebastián el segundo premio, tomando parte sin cesar en otros de gran importancia, en todos los cuales consiguió idénticas victorias. Dirigió obras particulares, entre ellas el Palacio de la Condesa de Fuenc Lara, el del Conde del Moral de Calatrava, el del opulento *sportman* D. Leopoldo de la Maza, varios hoteles, uno de los más importantes el llamado «Aicieder», en Fuenterrabía; el del Ingeniero Machimbarrena, en Madrid, y casas particulares de la Marquesa de Valdegama, y la importantísima de Rodríguez Hous, en la calle de Villamejor, cuya distribución estima su autor como una de sus mejores obras.

Pero su incansable laboriosidad no pára aquí. Palacios buscaba un gran triunfo, un triunfo definitivo y grandioso, y lo consiguió en toda la línea.

Todos los que vivimos en Madrid vemos en la plaza de Castelar, frente al Banco de España, al Palacio de Murga y al Ministerio de la Guerra, la valla que circunda las obras empezadas en el solar que ocuparon los jardines del Buen Retiro, y aun al más ignorante se le ocurre que el edificio que allí se levante será fabuloso, digno compañero de los que cercan la Cibeles. Pues bien: el edificio que allí se va á emplazar, ó sea la Nueva Casa Correos ó Palacio Postal de Madrid, es la obra más importante que actualmente se realiza en España, y de este Concurso, al que asistieron los más famosos Arquitectos del mundo, la Academia de San Fernando en pleno dió su dictamen concediendo á

Palacios el primer premio, cuyas obras dirige como Arquitecto jefe.

En la actualidad, además de la Casa de Correos, que le absorbe gran tiempo, se dedica á estudiar los planos de un gran casino para Vigo, emplazado en la Avenida sobre una gran terraza de hierro y cristal, que cubre la zona comercial y que domina el Paseo de la Alameda, el puerto y los muelles, proyecto que Palacios, gran entusiasta de la tierra, tiene el pensamiento de regalar al Ayuntamiento de aquella ciudad,

como hizo anteriormente con los del Real Club Náutico de la misma población y Escuela modelo de Porriño (Fundación Arenal), ya construida.

Otra de las obras que con más cariño ejecutó, y cuyos trabajos inspeccionará sobre el terreno muy en breve, son las del nuevo pabellón de la Fuente y naves de embotellado en el Balneario de Mondariz. Para que se pueda juzgar la elegancia y sencillez de su estilo, publicamos una fotografía del mismo y unos cuantos datos, que hablan claramente del desprendimiento de los Sres. de Peinador, que no esca-

timan medios para dotar á este establecimiento, hoy el mejor de Europa, de aquellas mejoras que le darán doble importancia.

Está formado el pabellón de la Fuente por edículo de planta cuadrada y á él adosados cuatro columnatas de planta semicircular. El edículo central está constituido por cuatro pilastras chaflanadas sobre las que descansan grandes arcos, y sobre este conjunto una cúpula de bronce y cristal.

Las columnatas semicirculares están constituidas por fustes pareados de un bellissimo granito pulimentado de piedra que existe en las cercanías del Balneario, y que hasta ahora no se ha empleado en construcciones y sí sólo en cerramientos y soportes de viñedos, lo cual no deja de ser una rehabilitación de este magnífico material gallego.

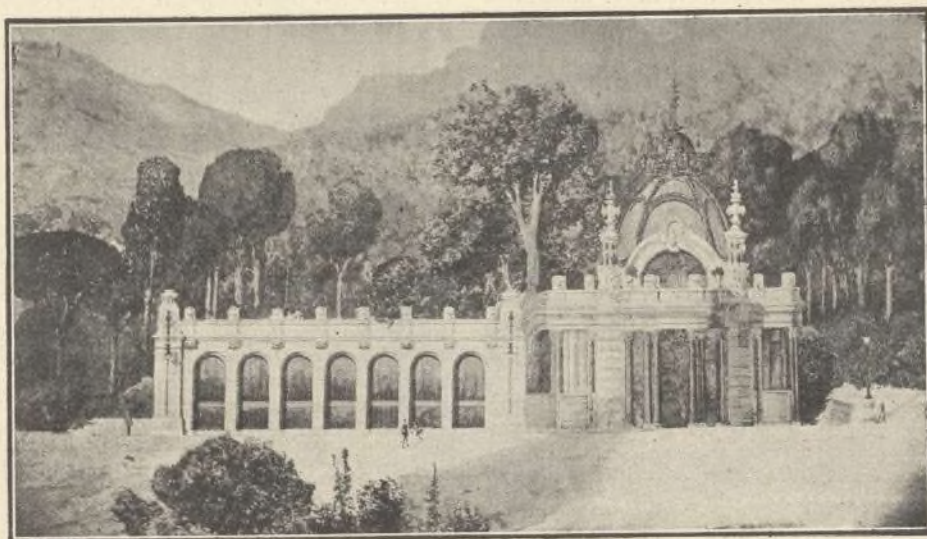
Estos cuerpos adosados irán cubiertos en te-



D. Antonio Palacios.

rrazas con elementos decorativos de gran elegancia. Los elementos tallados, como son los capiteles, irán sembrados en sus fondos con mosaico de oro. El interior ostentará una mag-

nífica decoración de mármol, contrastando su brillo y blancura con los grandes fechines en bronce, de donde arrancan los nervios de la cúpula.



Fotografía de Zapata.

Proyecto del nuevo pabellón de la Fuente de Mondariz.

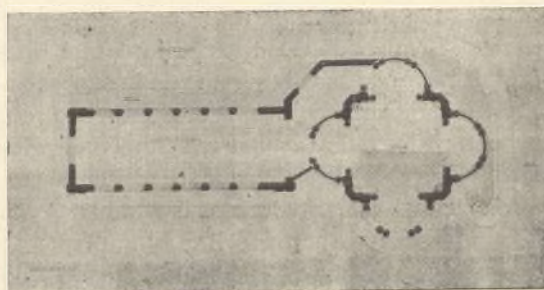
Estos nervios, desdoblados, forman una cruzería estrellada, recordando las estructuras en piedra de la Edad Media, y sus tímpanos, así como los medios puntos y ventanales de las rondas, lucirán vidrieras artísticas de tonalidades claras, brillantes motivos de guirnalda de rosas. El lugar de la fuente estará acentuado ó señalado por un magnífico vaso de mármol, cuyo motivo principal de decoración es un friso en altorrelieve representando á unos niños jugando con una guirnalda de frutos y de flores, símbolo de la vida que brota del manantial.

El Sr. Peinador había sugerido al arquitecto, y éste, encariñado con la idea, la tiene actualmente en estudio, como motivo decorativo de la serie de vidrieras que se desarrolla en las rondas, una interesante procesión histórica representativa de las bodas de la Rainha Santa de Portugal, celebradas en Troncoso durante su estancia en aquellas aguas. Realmente, el brillante cortejo heráldico, los caballos con sus gualdrapas de gala, los escudos, las armas, la pintoresca indumentaria de la época, contribuirá á dar un alto interés artístico al templete de la fuente.

Para la composición de las naves superior é inferior de embotellado, tuvo en cuenta el arquitecto, ante todo, la función práctica y la armonía indispensable como anejo de la construcción anterior. Su aspecto monumental se consigue

con el partido adoptado enlazando, á formar uno solo los huecos correspondientes á los dos frisos, constituyendo así grandes ventanales, tan indispensables á la luz abundantísima que requieren los departamentos á que está destinado.

Tal es, á grandes rasgos, la obra del inspiradísimo arquitecto gallego, y por si estos triunfos no fueran bastante para darle á conocer, terminaremos diciendo que en la Exposición de Bellas Artes del año 1904 obtuvo la más alta recompensa en la sección de Escultura, habiendo sido nombrado miembro del Jurado en las dos Exposiciones que posteriormente se han celebrado, como lo es igualmente por Real orden del Ministerio de Estado para calificar los trabajos de los pensionados de Roma.



Fotografía de Zapata

Planta del nuevo edificio.

Pero Palacios prefiere más ser juzgado que juzgar, y en verdad que lo ha sido tantas veces, y de manera tan honrosa, que nosotros, si quisiéramos juzgarle hoy, no podríamos, pues su nombre, que ha llegado tan alto, en los enco-

mios de su fama labrada con su poderoso esfuerzo y su inteligencia preclara, no merece más que una ferviente admiración, pues honra como pocos hijos á su tierra.

P. C.

MOVIMIENTO LITERARIO DE LA QUINCENA

Ernestina Manuel de Villena,

por **D. Javier Vales Failde.**

Todo lector al terminar la lectura de una noticia bibliográfica trata de contestarse á esta pregunta: ¿qué clase de relaciones existen entre el periódico y el autor de la obra comentada? Y según lo que de esta íntima y personal investigación resulte, así el ingenuo lector encontrará justificados, ó no, los elogios ó las censuras que en la noticia se prodigan.

El aplauso al enemigo y los palmetazos á los amigos son para el público inequívocas muestras de imparcial y recta sinceridad crítica; lo contrario representa evidente demostración de apasionada parcialidad.

He aquí por qué ahora al tratar acerca de este libro tropezamos con una dificultad: su autor, D. Javier Vales Failde, lo sabe todo el mundo, es una persona queridísima de nosotros, á quien desde antiguo profesamos sincera admiración.

Mas esta circunstancia, si bien nos obliga á ser parcos, no puede, sin faltar á la justicia, condenarnos al silencio; siempre que hablemos como meros cronistas y no como críticos, que es lo que nos proponemos.

Todo el que conozca al Provisor de Madrid, y claro está que son muchos los que le conocen, sabe que este culto y laboriosísimo sacerdote dedica los pocos ocios que le permiten las numerosas ocupaciones de su elevado cargo al cultivo de la literatura, y que, á pesar de aquellas, parece haberse impuesto la obligación de escribir todos los años un libro, por lo menos, para cumplir lo cual no necesita más que un pequeño pretexto. Con el de hacer un simple prólogo escribió su último libro, una interesante monografía, que circula impresa aparte en elegante volumen, acerca del santo Obispo compostelano Pedro de Mezonzo, quien muchas personas instruidas ignoraban fuese el autor de la bellísima plegaria la *Salve Regina*, ó, por lo menos, desconocían la serie de argumentos en que se apoya aquella afirmación, aceptada por la mayor parte de los críticos.

La invitación de las señoras que forman el Patronato del Asilo de Huérfanos de la calle de Claudio Coello para que diese una Conferencia acerca de su egregia fundadora la insigne D.^a Ernestina Manuel de Villena fué el pretexto para publicar la presente obra.

La Conferencia tuvo lugar, y el que estas líneas escribe, invitado á ella como redactor de un periódico de esta Corte, puede asegurar que la numerosa y florida concurrencia de aristocráticas damas y caballeros, Prelados y sacerdotes, escritores y periodistas que asistió al acto, la oyó con profunda atención y ostensibles muestras de aplauso; habiéndose acordado por la Junta directiva del Patronato que la Conferencia se imprimiese á expensas del mismo.

Los diarios más importantes de Madrid, al dar cuenta de esta Conferencia, han estado unánimes en afirmar que el estudio de aquella ilustre señora, que sacrificó todo lo mundanal en obsequio de la orfandad, acredita una vez más al autor de sociólogo, prosista castizo y orador persuasivo é insinuante.

Si de todo esto resulta un elogio, espero no me echaréis á mí la culpa.

Yo sólo he de añadir por mi cuenta, acerca de esta Conferencia, que forma un elegantísimo volumen de más de 100 páginas y está avalorado con interesantísimas citas de un manuscrito autógrafo de la biografiada, descubierto por el autor, á quien desde luego felicitamos efusivamente por su nuevo libro.

Además de la interesante Conferencia del señor Vales, en la pasada quincena, otro gallego distinguido, D. Isidoro Bugallal, ha publicado con gran éxito un libro de carácter político y cuyo título es: *Antes y después del desastre*. De esta obra nos ocuparemos en el número próximo en esta sección, dedicada al movimiento literario, que con harto sentimiento nuestro no será muy favorecida durante un par de meses á causa de que las *imperiosas vacaciones de estío* para nadie lo son con más verdad que para los escritores.

SILVIO.

DON TEODORO EL ORGANISTA ⁽¹⁾

De la villa de Maceda, una de las más ricas y florecientes de la provincia de Orense, y residencia de don Porrazo, parte con dirección á la vertiente occidental de la sierra de San-Mamed una carretera, que después de vadear dos ríos,

afluentes del Arnoya, como éste de mediano cauce, tranquilo curso, transparentes aguas, frondosas márgenes y ricos en magníficas truchas, se interna en el monte llamado *do Medo*, á causa de los bosques que en tiempos remotos



Dibujo de P. Canitrot.

Don Teodoro á la sombra del roble de Los Milagros.

la poblaron, sirviendo de guarida á fieras y á salteadores.

Fuera de un punto denominado el Conso, donde se encuentran algunos vestigios de aquellos bosques y de algún que otro campo de frescas hierbas y rosas blancas y amarillas, aquel monte está completamente despoblado de árboles y plantas, no produciendo sino *huces pequeñas*, *carpaças* y *carqueixas*, que, á pesar de su tosquedad, proporcionan en la primavera exquisitos jugos á las abejas para la dorada miel galiciana, y en todo tiempo pasto á los ganados y combustible á los hogares de los pueblos circunvecinos.

Levántanse en el Medo tres pequeñas llanuras á modo de mesetas, y en la subida de la pri-

mera, que es la más extensa y regular, enfrente de Molgas, pueblo notable por su puente romano y sus termas, hay un profundo barranco atravesado por el camino que á dicho pueblo conduce, al llegar al cual nuestros buenos labriegos se descubren religiosamente y rezan un Padrenuestro «polos difuntos qu'eiquí están enterrados». Y en efecto: según una antigua tradición del país, en la hondonada que á los pies del barranco se extiende yacen sepultados centenares de muertos que lo fueron en la sangrienta batalla librada acaso á principios del siglo xv entre los Condes de Pena y de Sandianes, que se disputaban el predominio de aquellos territorios.

A dos leguas de este lugar, y una antes de Ginzo de Limia, al pie de la laguna Antela y uno enfrente del otro, todavía se levantan los castillos rivales de aquellos dos Condes, aunque solamente habitados por la hiedra, fiel com-

(1) Capítulo V del libro *Don Porrazo ó mi cu-bierto de plata*, á guisa de novela histórica de costumbres gallegas.

pañera de las ruinas, y los aguiluchos y mochuelos que parecen complacerse en fijar su morada entre los escombros de fenecidas grandezas, y de tal suerte dismantelados, que en cierto modo se asemejan á los esqueletos de dos combatientes gigantescos, á los cuales el helado soplo de la muerte sorprendió con las armas en la mano dejándolos petrificados; así al menos me lo parecieron á mí cierta noche de Julio que desde un montecillo próximo los contemplé á la claridad de una luna llena, en medio de un religioso silencio, pues los ruiseñores, los grillos y las cigarras ya no cantaban, y sólo se oía algún que otro ladrido de los perros de Pena, y de cuando en vez las quejumbrosas notas de una ave nocturna cuyo nombre ignoraba, pero que parecía tener sepultado algún triste recuerdo de amor en el seno del tranquilo lago, pues volaba lentamente, plañendo melancólica canción sobre las bruñidas aguas.

Pero dejemos este lugar donde contemplé aquella hermosa noche de luna estival el fantástico espectáculo de la laguna Antela, reflejando las estrellas que con impenetrable misterio fulguraban en la bóveda celeste, entre los dos castillos rivales, sobre cuyas estribaciones iban ascendiendo las primeras avanzadas de la neblina, porque en aquellos términos estuvo emplazada la antiquísima ciudad de los Límicos, la célebre vía romana de Bracara Augusta, y existe hoy el pueblecillo en que vió la luz la ilustre mártir gallega *Marina d'Augas Santas*, porque con estos y otros recuerdos históricos se va el santo al cielo, aunque no tenga tal intención, y retrocedamos dos leguas por el mismo camino, volviendo al monte del *Medo*, donde el vencedor Conde de Sandianes tuvo que habérselas con otro rival harto más temible: el Conde de Castro Caldelas, quien, al frente de un ejército numeroso y aguerrido, le atrajo á unas enormes trincheras, excavadas en tierra unas, y otras formadas con grandes montones de canto rodado en la meseta oriental que está en frente á la anterior, según puede observarse actualmente, y obtuvo sobre él un completo y definitivo triunfo.

Entonces fué cuando el Conde de Castro Caldelas, atribuyendo su victoria á la Virgen, cuya imagen se veneraba en una humilísima ermita que había en la meseta central de las tres que en el monte Medo se levantan, le erigió un templo, que, ampliado por la piedad de los fieles, llegó á ser en poco tiempo el Santuario de Nuestra Señora de los Milagros, acaso el más famoso de Galicia y uno de los más visitados de portugueses y gallegos.

No hay allí, en aquella solitaria cumbre que recibe cara á cara los suaves y frescos efluvios de la sierra de San Mamed, más que dos extensos edificios que se apiñan alrededor del santuario, dos campos con robles que rodean á los edificios, y una pequeña muralla con dos puertas, una al Oriente y otra al Occidente, que se llaman de Arnuide y de Maceda.

Hasta hace treinta años se regía el Santuario por un administrador que representaba al señor Obispo de la diócesis, y por un organista que, con algunos sacerdotes y seis ó siete criados, atendían, así á las necesidades del culto, como á la hospitalidad, con una sencillez y un afecto paternal para los pueblos comarcanos, un cariñoso trato á los devotos y peregrinos, y con verdadera galantería y generosidad para las personas regulares y las que hacían algún donativo á la Virgen, que recordaban la santa hermandad y el verdadero espíritu evangélico de los Patriarcas de Oriente, de los monjes Benedictinos y Bernardos y de los humildes hijos de San Francisco.

Yo recuerdo todavía los buenos tiempos de Los Milagros desde el punto de vista de la poesía de las costumbres, cuando se celebraban aquellas grandes fiestas populares; cuando de las cuatro provincias gallegas pasaban por Maceda, en los ocho primeros días de Septiembre, centenares de caravanas de romeros y devotos, unos descalzos y otros montados sobre machos y mulas, burros y caballejos, cantando alegremente las tonadas especiales de sus comarcas; las del Avia, dulces y sentimentales como sus poéticas riberas; las de las costas del mar, bravías como las olas que se estrellan contra las rocas en que descansan sus patrios lares; las de las montañas frescas y puras como las aguas que riegan sus prados; alegres y pintorescas, las de los pontevedreses, como lo son sus celebrados paisajes; cuando, en medio del gran patio del centro, se levantaba con legítimo orgullo un árbol secular que desafiaba en altura las torres del templo y cobijaba á su sombra los centenares de romeros y peregrinos que veían en él al testigo de los numerosos milagros obtenidos del Cielo por la mediación de la Virgen Madre, desde la victoria del Conde de Castro Caldelas, que dieron su nombre al famoso Santuario.

Era un roble gigantesco que desgraciadamente ya no existe, pues manos ignorantes lo talaron, habiendo tenido yo la triste suerte de presenciarlo.

Estudiaba el primer año del bachillerato en un colegio que entonces allí había, y me acuerdo perfectamente que, si bien la mayoría de los co-

legiales ignorábamos la importancia del árbol y lo que un árbol secular significa, presenciábamos aterrados el bárbaro espectáculo.

Bien me acuerdo que más de veinte hombres, armados de aparato bélico, como si se tratara de rendir una fortaleza enemiga, se dispusieron á derribarlo, aserrándolo primeramente por la mayor parte de su base, atando luego á las cimas del elevado tronco seis ó siete sederos, á cuyos extremos uncieron otras tantas yugadas de bueyes; y, por último, luego que le hubieron seccionado del todo, hicieron tirar con gran ímpetu á los nervudos animales, los que, en efecto, no tardaron en dar con él en tierra...

¡Qué estruendo! ¡qué gemido tan ronco y doloroso exhaló, al caer, inicuamente ajusticiado, aquel venerable viejo, que habían contemplado con cariño y con respeto nuestros ascendientes desde hacía cinco siglos, y que todavía pensaba dar su bendición á unas cuantas generaciones!

Bien me acuerdo que mi abuelo, el famoso don Melitón de Maceda, que quería extraordinariamente al Santuario, que por encargo del Obispo Sr. Lastra y Cuesta había ordenado el protocolo y dirigido la urbanización, plantando por su propia mano la mayor parte de los árboles que hoy existen, y que consiguió con su influencia personal la carretera que tiene Los Milagros, tuvo tal disgusto cuando supo que, con el estúpido pretexto de hacer un jardín, se había derribado ó *carballo vello* dos Milagros, que estuvo hasta enfermo durante tres días y

pronunció frases de enérgica protesta contra e torpe atentado.

Entonces no se me alcanzaba cómo podía tomarse á pechos un suceso de aquella naturaleza; ¡hoy comprendo cuánta razón tenía mi abuelo! (1)

Ahora se han llevado á cabo en los Milagros importantes obras y mejoras; pero yo me quedo en los tiempos del árbol, para recordar al último y mejor amigo del héroe de mi narración, á un célebre sujeto que vivió allí las dos últimas terceras partes de su vida y pasó leyendo muchos cientos de horas en el asiento de piedra que rodeaba el enorme tronco de aquel árbol secular.

* * *

Todo viajero ó devoto de la Virgen que fuese algo observador y llegase al Santuario entre las ocho y las diez de la mañana, una de las primeras y más

salientes notas que descubría era un venerable anciano, todavía muy ágil y bien conservado, de agradable apostura, rostro de color trigüeño, nariz algo más que mediana, ojos dulces y pe-



Santuario de Nuestra Señora de los Milagros (Orense).

(1) Me considero en el deber de manifestar que el autor de esta inexplicable torpeza, sujeto, por otra parte, de talento y de cultura, no pertenece á la muy ilustrada y digna comunidad de religiosos que con elevado acierto rige actualmente los destinos del Santuario y desde el que ejerce una influencia tan saludable sobre los pueblos comarcanos, que, si no fuera ajeno del presente libro el estudio del aspecto religioso, les hubiera tributado una felicitación entusiasta.

netrantes y el pelo abundante y plateado, que se paseaba, ya lentamente, ya con viveza, por el campo que circunda á los edificios.

Vestía una sotana corta y sin mangas, botas de satén con hebillas y un gorro cilíndrico de terciopelo negro, con una borla de seda. Llevaba un antejo de larga vista, dorado y de gran tamaño, el cual dirigía sucesivamente, ya á algún rebaño de ovejas que pastaba en la hondonada del monte, ya á un grupo de pastores, bien al San Mamed, ó bien á alguno de los cien pueblos que entre prados y castaños se asientan en una dilatada derivación de aquella sierra, que, á modo de inmenso anfiteatro, se extiende hasta la mitad del camino de Orense.

Aquel sujeto era uno de esos tipos singularísimos de nuestra tierra de que os hablaba al principio, que antes eran frecuentes y ahora parecen haberse extinguido; razón por la que me considero en el deber de dejarlo aquí retratado para perpetua memoria.

Erandon Teodoro, el organista de Los Milagros desde hacía cincuenta años, el último del tiempo de los administradores, el más famoso que se registra en la historia del ilustre Santuario y, acaso, en la de todos los organistas rurales.

Nacido el ínclito organista en el fertilísimo valle de Monterrey, en Verín, y educado en las célebres escuelas musicales de la Orden Benedictina, eminentemente artística y civilizadora, conocía los secretos del divino arte, componía piezas pastorales y religiosas de verdadero mérito, cantaba con una hermosa voz de tenor y tocaba el órgano al propio tiempo, todo de modo tan magistral, que era delicioso asistir á una Misa solemne ejecutada por él. ¡Había que oírle, sobre todo, entonar el *Incarnatus est* ó el *Parce mihi, Domine!*

Todos se maravillaban de que un hombre de voz tan notable y educada y de su gran cultura musical se resignase á vivir en aquel agreste y apartado lugar. Pero, precisamente por serlo, cuando á los treinta años de edad, en que había corrido ya algún mundo, visitó por primera vez Los Milagros, se resolvió á pasar toda la vida en aquella apacible soledad, que le ofrecía hermosos y dilatados horizontes, salutíferas aguas, excelente clima, aires puros y embalsamados y, en fin, algunos amigos con quienes comunicarse de cuando en vez; todo lo cual era parte más que suficiente para llenar las aspiraciones de felicidad de su espíritu, tan elevado como sencillo.

Por otra parte, era don Teodoro tan extraordinariamente bondadoso, que parecía que la

bondad se desbordaba de todas sus acciones y palabras, y que una hermosa pasión le dominaba, la pasión de hacer bien y complacer á sus semejantes sin la más remota intención de recompensa.

Así que pronto se hizo el sujeto más famoso del país y el más simpático y querido de todo el Santuario. ¿No había de serlo, si para todos tenía especiales atractivos?

Para los niños era célebre porque llevaba siempre un bolsillo de la chaqueta con almendras de Allariz, roscas de cazo ó caramelos, y algunas medallas en el otro. Así es que, en cuanto uno le veía, iba corriendo á besarle la mano; y entonces, el bueno de don Teodoro, después de alargársela, deslizaba entre las del chico un caramelo ó una almendra y una medalla; y luego le acariciaba tirándole suavemente de las orejas, mientras le decía: ¡Oh perillán! ¡Esto es o que tú quieres! Bueno, home, bueno; dalle memorias miñas a teus pais; y a ser bo jeh!

Para los pobres tenía siempre su modesto bolsillo abierto; y para las gentes sencillas de los pueblos comarcanos, recetas caseras y hierbas medicinales que ofrecerles; consejos para sus cuestiones de vecindad, y, sobre todo, unos singulares sermones, llenos de encantadora sencillez, que les echaba familiarmente en el campo, por donde paseaba, aunque no fuese más que á media docena de viejas, y á veces á una sola, llamándoles por el nombre del pueblo á que pertenecían, pues los propios de tantos devotos de la Virgen como al Santuario concurrían no era posible retenerlos en la memoria.

Un día, por ejemplo, paseando por el campo, de la puerta de Maceda, encontró á una pobre mujer que con su mantillón á la cabeza venía muy preocupada murmurando ya alguna oración á la Virgen. Al verla don Teodoro le dice:

—Elogo ¿qué tras por eiqui hoxe Funcuberta?

—¡E que ei traer señor!—exclamó la interpelada con voz dolorida—qu'o meu home vaimen *cordas* en Portugal, y o meu Gosé éntrame mañá en sorte pro servicio do Rey, é voulle pedir á Nosa Señora d'os Milagres que lleme dia unha boa suerte... Xa ufrecemos darlle un carneiro si podiamos.

—Mira, muller, mira. Se boamente podedes, ben está que lle diades unha limosniña, pois o Santuario ten moitos gastos; pero se boamente non podedes, non teñas pena que o carneiro eche o que menos lle importa á Virxen; o que ella che quere e que seades us bos cristianos.

—Non temos quen nos traballe os eidos mais

quel, o proviño, elle tan bo pra casa se vira... se lle toca quedamos perdidíños... e se lle toca pra Cuba sobre todo, ¡ay, Dios mio!

—Vaya, Funcuberta, vay tranquila, ¡carafel! qu'inda ch'aposto unha aurella en que á Nosa



Altar mayor.

Señora d'os Milagres non che deixa ir o teu fillo o servicio.

Otro día al bajar por el camino de la puerta de Arnuid, rezando en su Breviario, pasa por junto á él una vieja que lloraba desconsolada, y al punto se detiene, y le dice:

—Barxela: ¿qué tes, muller, que tes; qué che pasa?

—¡Ay, Dios mío! Virxen Santisema me valía!..

—Di que tes, pronto, muller, que me estás dando pena.

—¿Vosté non sabe? O meu fillo morreu hay un mes dexiando sete meniños que caben todos debaixo d'un cesto. Y agora pra mor calamidá están catro coas vixigas, y á miña nora tamén está na cama moy mal... Ay, Dios mío, se morre, ¡qué disgracia!... ¡qué disgracia! pr'aquíles proviños nenos, pois eu estou vella de todo!.. Voulle pedir á Virxen dos Milagres que ma sane, que se morre eu toleto.

—Mira, burriña—le dice don Teodoro—, pir-meiro pidello aquíl Divino Señor que está elí, no altar do medio, qu'e tam bo qu'inda che lle quere mais os probes qu'os ricos; e logo meteslle de empeño á Nai, qu'e o millor de todos.

—Ay, señor, ¡xa lle está coa Santa Unción postal!

—¡Carafel!!! O caso é grave, pero moito ánemo, que mentres hay vida hay esperanza. Espero en Dios e na nosa Señora d'os Milagres que che ha de valer n'iste puñesquero trance. Pídelle con fe, qu'eu agora mesmo che lle vou rezar una Salve pola tua entención.

Don Teodoro se aleja con el gorro cilíndrico en la mano y comienza á semitonar la bellísima plegaria, mientras la vieja, cruzando las manos y levantándolas, exclama llorando:

—¡Moitas gracias, señor don Tiodoro, Dios lle dia o ceio!

Para los amigos, don Teodoro, además de su trato, que sin perder un punto por la sencillez y llaneza de que lo revestía, era distinguidísimo, tenía el mérito de un famoso licor de «treinta hierbas» que fabricaba él mismo en grandes cantidades para obsequiar á todos los que le visitasen.

Visitar á la Virgen y luego al organista para tomar la copa del licor de las «treinta hierbas», era, en efecto, un canon establecido en el país para todas las personas de alguna posición, de suerte, que el que por cualquier circunstancia no hubiese podido disfrutar del placer de saludar al organista y saborear la acreditada bebida, se volvía pesaroso, pues, si no había perdido el viaje se había privado de su nota más pintoresca.

Para los forasteros y desconocidos... ¡Ah!, eso era lo más notable de don Teodoro, pues tenía tal gusto en agasjarles que parecía andar á caza de ellos, para darse el gustazo de ofrecerles también la prueba de su sabroso licor, dispensándoles una acogida tan afectuosa, franca y sincera cual si fuesen conocidos y amigos de toda la vida.

Cuando nos encontramos con alguna de esas almazas de Dios, tan poco frecuentes como admirables, no puede uno menos de sentirse atraído hacia ellas, dejándonos para siempre un gratísimo recuerdo en la memoria. ¿Qué no sucedería al viajero ó devoto de la Virgen que recorriese las soledades del monte del Medo en un día de trabajo en los que apenas se ve una persona con quien hablar y no hay una mala fonda, ni un café donde tomar un refresco, y se encontrase con un hombre como don Teodoro, que, sin conocerle, le sale al encuentro y le dirige un cariñoso saludo en gallego enxebre, y le toma el abrigo, acompañándole á dar un paseo por los alrededores del Santuario, refiriéndole pormenores y noticias de su historia y vicisitudes, y de

los pueblos y campiñas que le rodean, y luego le lleva á su modesta celda donde desde la imagen de la Virgen, adornada de flores, que preside la estancia, hasta el reloj de cuco que pendía de la pared, todo respiraba sencillez y poesía y le ofrece la copita de su afamado licor con su correspondiente repetición y sus no menos correspondientes almendras ó caramelos? ¡Esto era realmente encantador!

Tal fué don Teodoro, el organista del cual habiéndolos hablado tan por extenso, es mucho lo que os dije acerca de la índole y carácter de mi viejo don Porrazo, que era el mejor, el más íntimo y consecuente de sus amigos.

Cuando don Porrazo tenía alguna pesadumbre, contrariedad ó disgusto ó estaba algo aburrido, ó simplemente por permitirse este sencillo esparcimiento, ya se sabía, daba un paseito á

pie á Los Milagros, y después de rezar á la Virgen, se metía en la celda de don Teodoro, tomaban chocolate, daban unas cuantas vueltas alrededor del Santuario, departiendo fraternalmente acerca de los negocios públicos, examinaban con el anteojo el estado de los campos y las cosechas, se volvían á casa, y don Porrazo, después de tomar la inevitable copita del licor de las «treinta hierbas», se encaminaba hacia Maceda, acompañándole su amigo hasta el fondo del atajo, en donde después de echar un nuevo párrafo de despedida, como los enamorados, terminaba don Teodoro dándole un abrazo y diciendo:

—Moitas gracias pola visita, e non s'olvide, por Dios, d'iste probe solitario.

MANUEL VIDAL.

PUENTE SAMPAYO

Alí mesmo n'a ponte
gloriosa de San Payo,
que de cote por todos,
venerada será,
xuntádos'uns gallegos,
contra dous mil franceses,
batíronos ó grito
de Patria é libertá.

Exército é paisanos,
con fouces é trabucos,
é con valor é raiba
que nadia superóu,
mataron cen gabachos.
feriron mil douscentos,
y'a nosa independencia
firmada alí quedóu.

ERNESTO PADIN Y LORENZO.

LOS INSECTOS Y LOS PÁJAROS

Apena el ánimo de todo amante de la agricultura ver el odio que tienen muchos labradores á todo lo que les es útil, á todo lo que les ayuda á conseguir su fin industrial: obtener buenas y abundantes cosechas.

Y no queremos hablar ahora de lo refractarios que son á toda provechosa innovación en los procedimientos culturales — tema es este que bien merece varios artículos — sino de su espíritu de exterminio de las causas naturales que más favorecen la consecución de sus anhelos.

Dejemos á un lado su odio al árbol, el mejor amigo del labrador, el que regula los excesos atmosféricos evitando los grandes fríos y los grandes calores, las torrenciales y devastadoras lluvias y las prolongadas y desesperantes sequías, el gran auxiliar de la higiene pública, el que con su belleza recrea el ánimo del que le

contempla y con sus ricos productos satisface innumerables necesidades del hombre, y fijémonos hoy solamente en la saña con que el labrador persigue á otros seres no menos bellos y útiles que los árboles, y cuyos beneficios, á la humanidad en general y al labrador muy en particular, no pueden enumerarse siquiera en los estrechos límites de un artículo.

Nos referimos á los pájaros: esos simpáticos animalitos tan bellos, tan atractivos por sus variados y elegantes plumajes, por su melodioso é inimitable canto, como útiles por la tenacidad con que persiguen á los insectos, destruyendo cada día inverosímil número de ellos.

El menos observador habrá notado el excesivo incremento que van tomando todas las especies de insectos, hasta constituir verdaderas plagas que con frecuencia comprometen y hasta aniquilan algunas cosechas, sin contar los daños y

molestias que algunos de ellos causan al hombre y á los animales domésticos, mortificándoles con sus picaduras y transmitiéndoles graves enfermedades, como el paludismo, el carbunco, etc.

La larva de la piral y de la altiza (oruga de rebuyo y oruga negra, como aquí las llaman), que más de una vez han dejado sin cosecha de vino á los labradores de esta comarca, amenazan también este año con destruir gran parte de la hermosa cosecha que se presenta. Los árboles frutales están plagados de larvas de distintas especies que devoran su fruto, y las hortalizas y legumbres se ven también agobiadas por la visita de tan perniciosos huéspedes.

Claro está que estos labradores no entienden de insecticidas, y á quien les habla de esas cosas le oyen como quien oye llover. Para ellos, esas son monsergas que ponen los libros por poner algo; pero que no sirven para nada. Es mucho más castizo, más español, cruzarse de brazos y dejar á los insectos que les destruyan sus cosechas y los dejen en la miseria.

Hasta los olmos de la carretera están materialmente aniquilados por las infinitas orugas que devoran sus hojas y ramitas tiernas, habiendo ya perecido, víctimas de esta plaga, muchos de ellos, sin que el Estado, que por lo visto tampoco entiende mucho de estas bagatelas, les haya proporcionado el más pequeño remedio.

Ninguno necesitaría, seguramente, si las distintas especies de pájaros no estuviesen casi extinguidas.

Según los ornitólogos, cada pájaro, aun los menos insectívoros, consumen cada día más de cien larvas ó insectos. Hasta el gorrión, tan aborrecido injustamente por nuestros labradores, es en época de la cría enemigo encarnizado de los insectos. Por algo los ingleses han formado una Sociedad protectora del gorrión.

Si en cada pueblo hubiese algunos miles de pájaros, fácil es calcular los millones de insectos que diariamente perecerían; pero ni en el viñedo, ni en los sembrados, ni en el monte, ni en ninguna parte se ven apenas pájaros. Todo está triste y solitario. Aquellas avecillas que no hace muchos años llenaban el espacio de melo-

diosos trinos, animando al labrador en su rudo trabajo á la vez que le limpiaban sus campos de insectos y malas semillas, van desapareciendo casi por completo. Ese mismo labrador, á quien tanto benefician, es su cruel enemigo.

Apenas los chicos en este tiempo salen de la escuela, se desparraman por campos, montes y alamedas en busca de los para ellos codiciados nidos, que destruyen sin compasión ó en huevos ó con crías. ¡Y á fe que pocos son los que se ocultan á su escrutadora mirada! Pero sus padres completan la obra trayéndoles también los que hallan al practicar las faenas agrícolas. Luego la liga, las redes, los cepos y otras mil artimañas se encargan de dar buena cuenta de los que, por milagro, se libraron de tan bárbara persecución. Dentro del mismo poblado no dejan nido de gorrión, ni de vencejo, ni de nada. Todo lo arrasa la estúpida ignorancia de estos chicuelos, aplaudida y secundada por los mayores.

Verdad es que, de conformidad con el Convenio internacional que por el año 1902 firmaron en París casi todas las naciones de Europa, se dió en España una *ley protectora de aves insectívoras*; pero no es menos cierto que nadie se cuida de cumplirla ni de hacerla cumplir.

Los maestros de escuela y la Guardia civil son los llamados á poner coto á tanto abuso; ya que de los padres y autoridades locales nada hay que esperar.

Los maestros, *educando* á los niños en su amor á los pájaros, no para perseguirlos y matarlos, sino para respetarlos y hacer que se propaguen y aumenten más cada día en bien de la humanidad y de la agricultura, y hasta castigando severamente á los niños que *van á nidos*, para que todos comprendan el grave daño que con ello hacen.

Y la Guardia civil, persiguiendo con constancia á los infractores de la citada ley y haciendo que se castigue con severidad á los denunciados. Pocas multas bastarían para conseguir el fin apetecido, porque las razones que mejor se atienden son las que les cuestan los cuartos.

ANTIGONO.



NUESTRO CONCURSO DE FOTOGRAFÍAS

MIL PESETAS

distribuidas en premios de doscientas cincuenta para veinticinco fotografías de cada una de las cuatro provincias gallegas, con arreglo á las siguientes

BASES

1.^a Se abre un Concurso de fotografías para su publicación en la Revista GALICIA.

2.^a Las fotografías que concurren reflejarán un paisaje gallego, prefiriéndose aquellas en que se reproduzca un trozo de playa, las cercanías de un balneario, y por este tenor todos aquellos puntos en donde el turismo pudiera fomentarse con evidente resultado.

3.^a Las fotografías han de tener, como mínimo, el tamaño de media placa, ó sea 13×18 centímetros.

4.^a Al dorso de cada fotografía se estampará el nombre del rincón en que aquélla sea tomada, así como el de la parroquia, municipio, partido y provincia.

5.^a Para optar al premio de 250 pesetas que á cada provincia asignamos, es menester que los concursantes envíen 25 fotografías, reproduciendo otros tantos paisajes distintos.

6.^a Los autores de las fotografías conservarán su incógnito, remitiendo un sobre con el mismo lema que ostente la prueba fotográfica, y dentro de él su nombre, apellido y punto de residencia; y si tienen gusto en ello, pueden también incluir en dicho sobre su retrato, pues publicaremos los de los cuatro concursantes premiados en el primer número que salga después del fallo del Jurado.

7.^a Las fotografías deberán ser dirigidas al Director de la Revista GALICIA (Colegiata, 20), dentro de un plazo improrrogable, que terminará el 31 de Diciembre del año actual.

8.^a El Jurado, presidido por un pintor insigne, se compondrá de personas de reconocida cultura artística, cuyos nombres publicaremos oportunamente.

9.^a Con todas las fotografías se formará una Exposición en Santiago de Compostela, coincidiendo con la regional que se celebrará con motivo del Año Santo. Y á ser posible, también, todas las fotografías recibidas serán expuestas en un Palacio de Madrid.

10. El Jurado dará á conocer su fallo al mes de cerrado el plazo concedido para la admisión.

11. Tan luego como sea concedido el veredicto, la empresa de la Revista GALICIA pondrá á disposición de los autores premiados las cantidades asignadas, con sujeción estricta al fallo del Jurado.

12. La propiedad de las fotografías premiadas, con el consiguiente derecho de reproducción, quedará á favor de la Revista GALICIA.

13. Las fotografías no premiadas serán devueltas á sus autores, acreditando éstos previamente su pertenencia, después de celebrada la Exposición de Santiago.

14. Más que á la habilidad del profesional en la obtención de pruebas fotográficas, se tendrá en cuenta el acierto y el gusto artístico que revele el concursante.

El Director,
MANUEL VIDAL.

NOTA.—El Director de la Revista GALICIA resolverá todas las dudas que se ofrezcan sobre este Concurso.

DE NUESTROS CLASICOS

A GALICIA

¡Qué terra tan vizosa! ¡Qué pintorescos montes!
¡Qué vales é montanas de mágica ilusión!..
Si derdes alguns pasos, cambiades d'horizontes;
Descúbrense outras veigas, mariñas, ríos, fontes,
Que ó eterno vate infunden sublime inspiración.

Os soutos é ladeiras, os mais amenos prados,
As álbores é froitas que acá é alá se ven,

Parece que están fochos de verse duplicados,
D'os ríos é fontelas n'as augas retratados
Com'un pequeno croquis d'o venturoso Edén.

Ergue esa altiva testa, Galicia, non te engruñes
D'o teu porvir dourado a estrela vay rayar, [ñes,
D'as armas é d'as letras, tempo é que o cetro empu-

Ayuntamiento de Madrid

Que a terra onde se crían Feijóos é Mendes Nuñes,
D'o mundo nos destinos gran parte ha de tomar.

O tempo s'apresura... Querida patria, escoita
Ese gemido ronco que racha o aire van...
E o vapor que chama con violencia moita
A ese porvir gigante que c'o pasado loita,
E a transformar s'apresta o teu fecundo chan!

Serán famosas vilas as que hoxe ves aldeas
A Cruña, Ferrol, Muros é Vigo encantador,
D'a orella d'o teu manto magníficas preseas,
Serán mais visitados de embarcacións alleas
D'o que hoxe son Lisboa, Marsella é Nova-York.

Magínome estar vendo os escumosos mares,
Con velas é vapores que cruzan, van é ven,
Mentras por entre soutos, devesas é pinares,

A ó son de feiticeiros é mágicos cantares
Con fuliadas dentro, silbando pasa o tren.

¡Ay cuántas veces, cuántas, en noites pracenteiras
A suspirante brisa n'o mar m'arrandeou,
Cantando barcarolas con lindas compañeiras,
E desde o Ceo a lua n'as ondas bailadeiras
Os seus brillantes rayos de prata esnaquizou!!!

Galicia d'a miña alma, o corazón ch'adora
Cando n'a escura noite retrina o ruiñeñol.
Cando entre nubes d'ouro, sorrindo espert'a aurora,
Cando ó choroso orbaño d'as flores s'evapora
E cando tras'os montes n'o mar se chanta o sol.

¡Adiós frondosos bosques! ¡Adiós froridos prados,
Onde en felices días corrín é rebuldey!
Serenas, claras rías, outeiros perfumados
Collede os meus suspiros de bágoas salpicados.
¡Longe de vos eu morro! ¡Sin vos vivir non sey!

FRANCISCO AÑÓN.

DE NUESTRA TIERRA

POR NUESTROS CORRESPONSALES

CORUÑA

Los sucesos capitales que se destacan en la presente quincena y que, á manera de tintas sombrías, vienen á obscurecer la alegre época del veraneo y á engarzarse en la siniestra cadena de fuertes conmociones y agudas sacudidas que hace tiempo agitan el alma coruñesa, con gran detrimento de su progreso y desarrollo, son la huelga de estos días y la espectación general que reina en el público acerca del esclarecimiento del autor de los petardos; hechos que por ser del dominio de nuestros lectores renunciamos á detallarlos.

La huelga, á pesar de no estar del todo solucionada, parece que se columbran vías de no lejano arreglo.

Y uniendo á esto el mitin solidario que acaba de verificarse en Sada y una porción de Sindicatos agrícolas que en el Conjo y diversos puntos de la provincia están en camino de fundarse, puede el lector formarse idea del movimiento social que por aquí alienta.

El autor de los petardos, al menos de uno de los últimos, parece resultar en vista de las contradicciones en que ha caído, Clodoaldo Ulloa.

Dice un diario regional que por noticias fidedignas sábase que uno de estos días llegará á Vilaboa S. A. la Infanta Isabel.

En el hotel que la Duquesa de Terranova posee en dicho punto se están haciendo importantes mejoras para recibirla, pues en él pasará la temporada de verano.

También se dice que puede darse por seguro que á fines del mes próximo vendrá al Ferrol D. José Canalejas.

Permanecerá allí tres días, y se aprovechará su estancia para hacerle entrega de los terrenos adquiridos en Carranza, en los cuales hará construir un hermoso chalet dicho político.

Y cerramos esta crónica con una noticia de general interés.

Hemos recibido del Sindicato-Cámara Agrícola Oficial el programa del cuarto Concurso regional de ganados, arreglado á las siguientes bases:

Se celebrará los días 22, 23 y 24 de Agosto de 1908 en la Granja Escuela, bajo el patronato del Consejo Provincial de Agricultura y Ganadería y con las subvenciones de las Excmas. Diputaciones de Lugo y la Coruña, el excelentísimo Ayuntamiento y las Sociedades de esta capital.

Se adjudicarán 100 premios por valor de más de 6.000 pesetas.

Además se tendrán en cuenta las siguientes observaciones:

1.^a Además de los premios en metálico se

otorgarán diplomas de honor con medallas de oro y plata, diplomas y menciones honoríficas.

2.^a Con opción á premio sólo se admitirá ganado vacuno y de cerda.

3.^a El plazo de inscripción es desde 1.^o de Julio al 12 de Agosto inclusive.

4.^a La alimentación y el alojamiento del ganado en la Granja, los días del Concurso, serán gratis, lo mismo que las instalaciones de los demás productos.

5.^a Formarán parte del Concurso cuatro representantes, designados por los expositores la primera tarde; y

6.^a El ganado entrará en la Granja de ocho á doce de la mañana del primer día, siendo indispensable, para optar al premio, que asista de continuo en los dos siguientes.

El Excmo. Sr. Ministro de Fomento y el Ilmo. Sr. Director general de Agricultura, Industria y Comercio honrarán el Concurso entregando los premios á los expositores.

PONTEVEDRA

El movimiento asociacionista que con tantos bríos comienza á delinearse en nuestra encantadora provincia, y del que hablábamos en nuestras últimas crónicas, comienza á dar sus naturales frutos.

Es el primero de éstos la creación que se proyecta en Vigo de una *Cooperativa de consumo*, por acciones de 25 pesetas, en la cual, después de abonar el interés legal al capital aportado, y descontar el 30 por 100 para fondo de reserva, el resto de las ganancias líquidas se repartirá proporcionalmente entre los consumidores.

Para que estas obras arraiguen en nuestra provincia es necesario una gran solidaridad, no sólo entre los individuos que componen cada uno de sus pueblos, sino también entre estos pueblos mismos, y precisamente esta solidaridad última es la que falta, según nos lo demuestra el siguiente hecho. Celebróse días pasados en Vigo una partida de *foot-ball*. Doscientos pontevedreses fueron en tren especial á presenciarla, y cuál no fué su sorpresa al ver que eran recibidos entre silbidos é insultos, los cuales continuaron ínterin duró el juego. Hechos de esta índole dicen muy poco en favor del pueblo en que se cometen.

La ciudad de Vigo llora la muerte de una dama ilustre y caritativa, la Excm. Sra. D.^a Dolores Martínez Montenegro, Viuda de Pérez de Castro, la cual era Presidenta de la Cruz Roja, de la Delegación del Patronato Real para la re-

presión de la trata de blancas, tía de los Marqueses de Valladares, Mochales y Alcedo y muy querida de todos los pobres, para los cuales era una verdadera providencia.

La traída y llevada cuestión de Cortegada se nos presenta cada vez mejor para los gallegos, ya que S. M. el Rey dijo recientemente á un caracterizado personaje las siguientes frases: «Tengo muy buenas noticias del asunto de Cortegada. Las negociaciones van por buen camino y confío que muy pronto estará todo legalmente solucionado.»

Nuestros incomparables balnearios están cada vez más concurridos. En Mondariz hállase el Sr. Obispo de Palencia, el General Velasco y otros muchos agüistas, y se esperan muchos más; en la Toja hiciéronse grandes obras y se espera un gran contingente de españoles y extranjeros.

LUGO

Han empezado las romerías, y con ellas el sano holgorio de estas sencillas gentes. Allá, cobijadas por un dosel de verde esmeralda, que no otra cosa son los esbeltos pinares de nuestros campos, se deslizan las parejas sonrientes, bullentes, halagadoras, sembrando el aire de alegres carcajadas, que los árboles se cuidan de guardar entre sus hojas. Preludia la gaita sus notas argentinas, y broncos sonos, que no por eso dejan de tener una dulzura peculiar, arranca de su parche el tamboril. Bullicio es todo, animación y vida.

Sin embargo, así como ciérnese sobre un campo risueño iluminado por la luz del sol crepones lóbregos que encapotan el azul del cielo, dificultando los pletóricos rayos, gérmenes de fecundidad, así también negros nubarrones cubren la atmósfera de nuestro límpido, poético horizonte, turbando la alegría, el sano regocijo de nuestra linda comarca.

Varias notas tristes tenemos que registrar en la presente crónica. Una de ellas, la más importante, la más trascendental, constitúyela la emigración. Parecían adormecidos los deseos de remontar el vuelo á lejanos países, demandando protección, alivio á las necesidades del vivir, dificultoso en muchos de nuestros pobres hogares, y hete aquí que ahora renace con mayor fuerza, llenando de rosáceas ilusiones (la mayoría de las veces no convertidas en realidad) la mente de nuestros infelices, cuya existencia deslízase rodeada de los jirones sombríos que enturbian su porvenir. ¡Pobres hermanos nues-

tros, que se van y no vuelven! Necesario es abrirles los brazos, brindarles una sonrisa de felicidad, ampararles en sus justísimas demandas, si no queremos que dentro de poco Galicia sea un triste cementerio, donde no se escuchen el sonido de esa gaita, el tañido de ese tamboril, el cadencioso girar de mozos junto á la ermita de su santo, donde se encierran sus ansias y los castos amores de su corazón.

Como si la naturaleza quisiera asociarse á este ambiente de dolor, la otra tarde descargó sobre nuestra provincia una violenta tempestad. Los truenos, continuados y acompañados de grandes relámpagos, eran imponentes, pareciendo que una queja descendía desde lo alto, en protesta contra las injusticias de los hombres. Una lluvia torrencial convirtió las calles en lagos, inundando los patios de muchas casas y penetrando en casi todas por los balcones y galerías, como si desde las cimas superiores á nuestro globo hubiese una muchedumbre contempladora de nuestras miserias, de nuestros olvidos para con el prójimo, encargándose de llorarlas y sentir las con desgarradores acentos.

Otra noticia que provoca nuestro duelo es el estrago que continúa haciendo en Cobas, pueblo vecino á Vivero, la malhadada peste negra. Parece que la epidemia tiende á propagarse á otros puntos, y esto tiene contristadas á las comarcas aldeas, que ven en ello un inminente peligro para la salud.

En Chantada detuvo la Guardia civil á cuatro campesinos por hallarles pescando furtivamente en el río Osma. Se les encontró tres libras de truchas y cinco nasas, creyéndose, además, que para la pesca empleaban materias corrosivas.

Por último, terminamos esta crónica con una agradable noticia: Después de brillantes oposiciones, ha sido nombrado juez de Chantada nuestro distinguido colaborador y particular amigo el brillante publicista y reputado sociólogo D. José Santaló. Reciba el querido compañero desde estas columnas nuestra más cordial enhorabuena.

ORENSE

Habiéndome excedido algo en la extensión de la Crónica anterior, á causa de las fiestas del Corpus, voy á ceñirme á la norma ordinaria, indicando sumariamente los sucesos más im-

portantes de la quincena en esta capital y la provincia.

Uno de ellos es desde luego la nueva creación de Arciprestazgos, llevada á cabo por el docto y laboriosísimo Prelado de la diócesis Dr. Ilundain. Consta esta diócesis de cerca de 700 parroquias, entre iglesias parroquiales y filiales, ó pilas, según se dice vulgarmente, las cuales estaban distribuidas en 30 Arciprestazgos, número tan insuficiente para el de parroquias que había Arciprestazgo que tenía siete leguas de extensión, y aún más, lo que dificultaba el servicio y las relaciones del clero.

El Dr. Ilundain, que es persona de grandes iniciativas y energías, creó con muy buen acuerdo siete nuevos Arciprestazgos, que son los de Armental, Eutrimo, Laguna Antela, Laza, Nogueira de Raumín, Rabeda y Trasmiras.

El 27 del pasado se desencadenó en los términos del Ayuntamiento de Viana una tormenta que ocasionó grandes pérdidas, destruyendo, no sólo las cosechas, sino también muchas fincas. El puente Barjas sobre el Vivey quedó también destruido. Los pueblos de San Mamed, Covelo y Morisca fueron los que más padecieron. Unimos nuestros ruegos á los de la Prensa de esta localidad para que los dignos representantes en Cortes de esta provincia, especialmente los señores Espada y Conde del Moral de Calatrava, que ejercen altos cargos en el actual Gobierno, obtengan del mismo algunos socorros como lenitivo de estos pueblos damnificados.

En la sección necrológica tenemos que anotar desafortunadamente D. Ramón Lafuente, joven de gran mérito, que gozaba de numerosas simpatías en esta ciudad; y en Freas de Astariz, D. Antonio Novoa Casares, Teniente Coronel de Infantería retirado; en Valdeorras, D.^a Isabel Ojea, viuda de Vázquez Gómez; en Coruña, D. Isidro Blanco, padre del Senador y distinguido jurisconsulto Sr. Blanco Rajoy, de La Coruña.

El Magistral de esta Basílica Dr. D. Bernardo Carrascal predicará el sermón del Cristo de la Victoria en Vigo. Mucho lo celebramos.

Han sido aprobadas las Ordenanzas municipales del Ayuntamiento de Cea.

El sabio Catedrático y orador D. Marcelo Macías salió para Astorga, donde pasará todo el verano.

SECCION DE ANUNCIOS

GALICIA

REVISTA QUINCENAL ILUSTRADA

Precios de suscripción.

En Madrid y provincias, un semestre.	5 ptas.
Idem id., un año.	9
En el extranjero, un año.	17
Número suelto.	0,50
Idem atrasado.	0,60
<i>El pago anticipado.</i>	

Tarifa de anuncios.

Á RAZÓN DE UN HUECO

PARA EL PÚBLICO	PARA LOS SUSCRIPTORES
1 anuncio.	anuncio.
12 idem (6 meses). 20	12 id. (6 meses). 14
24 idem (1 año). . 36	24 id. (1 año). . 24

Redacción y Administración: **Colegiata, 20.—Madrid.**

Sumario correspondiente al 1.º de Julio de 1908.

TEXTO: *El Dr. Jacobo Caldelas*, por José Santaló.—*Alborada*, por Manuel Núñez González.—*Movimiento literario de la quincena: Conferencia en el Centro instructor de ciegos de Madrid; Catecismo patriótico. La Jura de la bandera*, por Silvio.—*Galicia en Madrid*, por Meitón Arias.—*Galicia en América*, por Germán González y Rodríguez.—*Galicia en Lisboa*, por Francisco Sánchez.—*De la Galicia desconocida: Santiago de Cereijó*, por Salvador G. de Pruneda.—*Índice: desde el número 23, publicado en 1.º de Julio, al 34, en 15 de Diciembre de 1907*, por Augusto C. de Santiago.—*De Nuestros clásicos: A sega*, por Aureliano J. Pereira.—*Para nuestros agricultores*, por José María de Fornas.—*De nuestra Tierra*, por Nuestros Corresponsales.—*Tijereteo: El bigote y la perilla.—Su historia y vicisitudes*, por el Abate Lepe.

FOTOGRAFADOS: Dr. D. Jacobo Caldelas.—D. Santiago Curro García.—Ilmo. Sr. D. José Rodríguez Carracido.—Excmo. Sr. D. Daniel López.—Caricatura de D. Manuel Castro López.—Puente de Redondela.



DE ENSEÑANZA

Hay en Madrid Colegios particulares que son poco conocidos por estar situados en las afueras y que reúnen las mejores condiciones higiénicas, económicas y de verdadero resultado práctico en la enseñanza; entre estos se distingue principalmente

El Pensionado del Carmen,

incorporado oficialmente al Instituto de San Isidro.

Admite internos, medio-pensionistas y externos.

Se dedica con preferencia á la 1.ª y 2.ª enseñanza y carreras especiales.

Por el verano tiene abiertas las clases para los alumnos libres y suspensos de Junio.

Para más detalles, dirigirse al Director.

BOCANGEL, 13, Y SANCHO-DÁVILA, 4 HOTEL (al final de la calle de Alcalá).

Cuenta corriente con el Banco de España

Ayuntamiento de Madrid

OBRA NUEVA

A TRAVÉS DE GALICIA

POR

EL HIDALGO DE TOR



PRECIO:

TRES PESETAS

Pedidos á PERLADO, PAEZ y COMPANÍA, Arenal,
número 11.

M A D R I D
Ayuntamiento de Madrid